

Septiembre

25

Viernes

Año 1914

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

DOS EDICIONES DIARIAS

Redacción, Administración y Talleres:

LIBERTAD, NUM. 4

Aptado núm. 15.—Teléfono núm. 98

No se devuelven los originales

Franqueo concertado

LOS ACAPARADORES

El problema de las subsistencias

El proceso del año agrícola obliga al modesto labrador a buscar al prestamista en las épocas de la siembra y de la recolección.

La usura en los campos la ejercieron siempre los acaparadores, haciendo con el dinero una doble jugada, pues no satisfechos con fijar a los préstamos un interés ruinoso, ligan a los agricultores para la venta de los productos del suelo con obligaciones que están informadas en un criterio criminal, que debía tener en el Código una sanción análoga a la que se establece para las estafas. Que estas palabras no son resultado de un pesimismo exagerado lo comprueban los hechos que se copian a continuación.

El préstamo se formaliza con la obligación por parte del labrador de pagar en cebada o trigo, pero fijando a la fanega 2 ó 4 reales menos de la cotización que tenga el grano el día de la entrega. Hay que agregar a esto los intereses del 6 por 100, que suele marcarse a los tres meses que dura el préstamo, ó lo que es igual: un 24 por 100 al año.

Supongamos que la cebada se vende durante la recolección a 5 pesetas fanega, y el trigo a 12; hágase la cuenta de lo que representa el quebranto en el precio, agréguese el 24 por 100 de interés anual y se verá que es inevitable la ruina de los agricultores que caen en las garras de los acaparadores lugareños.

Terminada la trilla y limpia de la cebada y el trigo, el labrador se encuentra sin grano y sin dinero, y cuando llega la sementera tiene que volver otra vez a llamar a la puerta del usurero en súplica de que le dé trigos y cebada para hacer la siembra y mantener el ganado. En este caso la fórmula del contrato varía, pero los resultados son iguales para el desdichado campesino. Este se obliga a entregar en la recolección por cada fanega de trigo ó cebada que recibe en Octubre, 14 ó 14 celemines ó su equivalente en metallico, si el prestamista prefiere esta fórmula de pago, porque le brinda nuevas facilidades para seguir formando la bola de nieve.

No hay que decir que al dinero prestado se le fija siempre un interés que no baja del 20 por 100.

Estas cosas ni se conocen ni se creen fuera de aquellas comarcas agrícolas que sufren tamañas desventuras.

El Sr. Calderón, en un notabilísimo folleto que titula *El Pan y el trigo*, hablando de los acaparadores dice, entre otras cosas interesantes y bien discutidas, lo siguiente:

«El acaparamiento puede existir en pequeño en los pueblos en donde el comercio de granos ó harinas está en pocas manos y el país produce poco trigo; esta clase de acaparamiento que se presenta a veces en otra clase de mercancías, es generalmente pasajero y fácil de corregir. Lo peligroso y de consecuencias trascendentales y desastrosas es el acaparamiento que abraza todo el país y extiende su nefasta influencia al último rincón: lo que pasa hoy en España.

El acaparamiento funciona de dos modos. Los grandes capitalistas, que son todos hombres políticos, algunos de talla, ó, por lo menos, caciques provinciales de primer orden, practican generalmente la usura con los pequeños propietarios, a los cuales compran, arrebatan estaría mejor dicho, sus cosechas a precios sumamente bajos. El pequeño agricultor, siempre endeudado, no tiene otro medio de realizar su cosecha que entregándose a merced del acaparador; aun cuando no fuera su deudor, tiene que venderle su cosecha a la recolección, porque sus medios no le permiten guardarla para más tarde, y como son muchos los que se encuentran en el mismo caso y no tienen medio de hacer la venta directa en los mercados consumidores, no pueden escapar de las garras del acaparador, al cual venden el trigo sumamente bajo, porque la gran oferta así lo exige.

Los acaparadores son además grandes propietarios ó están en relación, y en comandita con ellos; de modo

que las grandes cantidades de trigo que quedan sobrantes en las llanuras del centro de la Península, vienen a concentrarse poco después de la cosecha entre las manos de los grandes caciques de Valladolid, Burgos, Toledo, etc., a un precio sumamente bajo que no es fácil fijar.

Todos los acaparadores marchan de acuerdo, no sólo para vender por debajo de un precio dado, sino además para reglamentar los mercados de modo de poder siempre dominar las existencias visibles a su antojo, a no ser que se tratara de deshacerse de un competidor improvisado, al cual arruinan pronto vendiendo con pérdida a su lado.

La economía y rapidez en las comunicaciones, tanto por tierra como por mar, han roto los diques en que antes se movían los mercados regionales y nacionales, y hoy vivimos todos sujetos al influjo del comercio mundial.

Mr. J. A. Patten, llamado en América el rey del trigo, ganó en los primeros meses de 1909 la enorme suma de 30 millones de pesetas. Las jugadas de estos grandes comerciantes repercuten en todas las bolsas de grano del mundo, gracias al telégrafo, y para contrarrestar el influjo pernicioso de los trusts, la cooperación ofrece facilidades que en nuestro país aún están por utilizarse.

En Alemania los grandes silos y almacenes cooperativos reúnen las cosechas de los asociados, y si precisan recursos les facilitan hasta el 50 por 100 del valor calculado al grano que entregaron en el depósito.

Para completar la obra de regeneración económica las Cooperativas deben asociar a los depósitos de trigo los molinos y panaderías, evitando de este modo que entre el consumidor de pan y el productor de trigo haya una falange de intermediarios que encarezcan en un 50 por 100 el precio de las subsistencias.

El principio federativo es la espina dorsal de la cooperación.

Hay que organizar Sindicatos y Casas rurales en las más modestas aldeas y en los centros agrícolas de mayor importancia, formando con los de cada provincia una federación, y constituyendo después la federación nacional con elementos de vida sobrados para impulsar el progreso agrícola por todos los cauces en que puede derramarse su bienestar la fuente principal de riqueza que cuenta España.

Mucho tenemos ya hecho, y el buen éxito que han alcanzado las instituciones cooperativas en las comarcas agrícolas que más propicias se mostraron, estas experiencias debe ser un fuerte estímulo para que se prosiga la obra iniciada.

RIVAS MORENO.

LECTURAS

Del Solar Hidalgo

Hoy llegó a nuestras manos un ejemplar de la última obra de Isaac Antonino. Llévase por título *Del Solar Hidalgo*. Lo hemos abierto con mucho interés, y con mucho interés y mucho cariño, fumando gustando sus páginas bellas y sugeridas. En ella se nos habla de cosas de nuestra tierra, de tipos y lugares que nos son familiares y amados. Al leer algunos de los trechos que integran este libro hemos sentido revivir en nosotros muchas cosas pasadas. Hemos visto reír y llorar en nuestro espíritu ideas y sensaciones que juzgáramos muertas para siempre. Nos ha estremecido aún la palpación de viejos entusiasmos ó de viejas inquietudes. Y hemos creído gustar nuevamente la suave amargura de añejas melancolías; bellas melancolías de las que tal vez ya no nos quedaba ni el recuerdo. Ved por qué lo leímos con atención, y ahora, en unas líneas humildes, queremos darle la bienvenida.

Para nosotros nada puede haber tan consolador ni tan digno de respeto como el ver a un hombre que, al pasar de los días y de los años, trabaja y lucha; trata de buscar sanas orientaciones para su espíritu y, trascendental ó modesta, va realizando su obra. Conocemos desde hace muchos años a Isaac Antonino; y sabemos que es uno de estos luchadores. No son pocas las dificultades que le salieron al paso, los obstáculos que tuvo que salvar y no son menos, por fortuna, riñendo los siempre a su labor literaria, los progresos que ha realizado. Entre las crónicas que publicara hace seis u ocho

años y las crónicas que hoy escribe; entre sus libros de entonces y sus libros de ahora no puede haber diferencias mayores. En cuanto a la forma y en cuanto al espíritu son bien distintos. Casi estamos a punto de dudar que puedan ser de mismo autor.

¿Cómo se ha formado el espíritu de Isaac Antonino? A los veinte años—a la edad de las discusiones inútiles—todos hemos discutido más de cuatro veces si el verdadero escritor debe formarse en las bibliotecas ó en la vida. Hoy pensamos en que tal vez el verdadero escritor ame como nosotros los libros y la vida. Los libros nos sacuden y nos despiertan espiritualmente; hacen nuestra vista más segura y más clara para gustar la armonía de las cosas y para penetrar en los misterios del alma; nos limpian de prejuicios y nos hacen más respetuosos, más tolerantes; por eso amamos a los libros. Pero el verdadero impulso creador solo puede brotar de esa vida multiforme que en torno a nosotros nace, se agita, perece, se renueva sin cesar, ó en esas mil cosas, profundas ó ligeras, inquietadoras ó amables que a cada momento podemos descubrir dentro de nosotros mismos. Pues bien, Isaac Antonino es de esos escritores que han saltado a la vida sin pasar, sino muy ligeramente, por los libros. Cuanto aprendió a su propio esfuerzo y a su propia experiencia lo debe. Lo mejor que en sus obras nos dice no es otra cosa que un reflejo de su cotidiano vivir.

Isaac Antonino nos habla de cosas sencillas y humildes. Podrán aparecernos un poco prosaicas, un poco vulgares, cuando no sabemos descubrir su último encanto. Pero estos idilios mansos; estas tragedias oscuras, calladas; estos hombres rudos ó efímeros, con quienes tropezamos en la plaza del pueblo ó en el casino de la ciudad; estas viejas aldeanas supercilianas y parlanchinas; estos empleados de poco sueldo; estos paisajes llenos de sequedad y de monotónia; estas callejas silenciosas y desiertas; estas nenas sentimentales, al desfilarse por las páginas del nuevo libro de Isaac Antonino, nos muestran un mundo y una vida muy amada por nosotros. En ellas—como por dondequiera—podemos hallarse inagotables tesoros de belleza y de poesía, siempre que haya ojos para ver y alma para sentir. *Del Solar Hidalgo* nos prueba que su autor se esforzó humildemente en revelárnoslos; y sus esfuerzos, a nuestro juicio, no han sido infructuosos.

En cuanto a la forma, es franca y rotunda casi siempre. Algunas páginas tal vez nos hagan adivinar el apresuramiento de la labor periodística. Algunos trabajos, más que artículos seriamente pensados, quizá nos parezcan notas apuntadas al correr de la pluma. Pero acaso lo que pierdan en perfección lo ganan en espontaneidad.

Isaac Antonino escribió muchas veces sobre regionalismo. Como hombre de espíritu moderno piensa en el porvenir, y como artista no deja de soñar en el pasado. Cuando habla de la tradición, la considera sin duda como una fuente poderosa de belleza y de energía, que es preciso conservar con cariño y con respeto, aireándola, viviéndola, no fosilizando. Y ojalá siga esforzándose siempre—y con él todos los hombres de buena voluntad—por hacer, más cada día del rincón del mundo en que nacimos algo con vida y carácter propio, donde florezcan el bienestar y la cultura.

Al cerrar *Del Solar Hidalgo*, damos nuestra enhorabuena más sincera y más cordial a Isaac Antonino, el estimado Avicé.

Lleva esta obra un prólogo, interesantísimo, de José Francés, y una cubierta muy artística de Angel Andrade.

ANTONIO HERRAS.

TRAZO

Esos hombres que duermen en la calle al mediodía... ¿dónde están? Nada, es blanco bajo ellos, ni sobre ellos. La tierra dura, cuyas entrañas han desgarrado durante largas horas, solo guijarros y dureces les ofrecen la sombra bajo la cual se tendieron se ha apartado y el sol calcinador les baña y se recrea dorándoles, ennegreciéndoles. Y con todo, ¡cuánta paz en sus cuerpos!

Esos es dormir y no nuestro descanso. Están tumbados, inmóviles los cuerpos poderosos, con solo un ligero jadeo de los anchos pechos bajo la camisa entreabierta. Si no les separara de ella el grueso saco ó la doble chaqueta, caerían acaso que forman parte ya de la tierra madre en cuyo regazo reposan confiados.

Despertarán a la hora justa, porque mal dormido es, como dice Jockay, quien no duerme sus horas, ni despierta a tiempo.

Y otra vez tomarán su arma que es la vida, ó el pico, ó sus brazos y levantarán nuevas casas ó cuidarán nuestros jardines ó harán, cariñosos, un chorro de agua sobre nuestros páscaros desecados.

Esos hombres son los que, antes de tenderse, hemos visto devorarse—pero devorarse en calma—el dorado contenido de un pichero tras el cual han marchado cien veces nuestros ojos ávidos, aviciados, trayendo que debía tener mil sabores celestiales.

No están muertos, son vivos y son fuertes, mas para ellos nuestra alma tiene cada día un: En paz descanse.—BARR.

La guerra en Europa

Apuntando a la guerra

(DE NUESTROS COLABORADORES)

OTOÑO

«Otoño, triste principio de ojos celestes y cabellos áureos, todo vestido de brocado negro, con hojas amarillas en las manos.»

JUAN R. JIMENEZ.

No desfundaron los poetas, los clarines para saludar la otoñada. Acostumbran a rendir homenaje, de pleitesía a la señorita Primavera, entrando el gayo Abril. Ahora con la melancolía del otoño enmudecen.

Llegaron las primeras lluvias: lluvias de siembra, fecundas, mansas, monótonas con ellas las tristezas y las blanduras. Se celebraron las ferias pueblerinas y provincianas. Pasó el regocijo, y la fiebre que el calor da a las carnes morenas. Cesaron las corridas de toros, y los juegos florales. El único consuelo otoñal son los faranderos. Huyó la alegría de los paseos alamedas y plazoletas. El gentío se encierra en sus lares y se juega a la baraja, se cose, se toca una sentimental romanza del siglo pasado, se lee una novela de Alarcón ó Fernán Caballero; se rezan los rosarios, se celebran las novenas al Sagrado Corazón de Jesús y a la Purísima. ¡Estas plazoletas pueblerinas que encierran tienen en las otoñadas! Bstán tristes, mustias, silenciosas, muertas. Los árboles perdieron sus hojas verdes y frondosas, los aguaduchos se cerraron, no parpadean los faroles eléctricos; solo unos viejos mascullan unos añorantes recuerdos; algún desocupado pasea lentamente, sin pensar en nada; algunas niñas juegan al corro y preludian canciones románticas, ingenuas; alguna vieja pregona las castañas asadas.

«Ahora pensamos en la tragedia europea.» Todo este tiempo atrás han peleado los ejércitos sobre terreno seco, pastoreado el Sol inflamando de ardoridad los bitúmenes. Quizá por ello se ha hecho tan triste y oscuro el ambiente. Pero ya calmarán los ánimos, con el desaparecerán las ansias de triunfo y venganza. El Sol no lucirá en el cielo; la noche no será estrellada; el sol no aparecerá duro y seco, el ambiente se cubrirá por un humo de velo gris; las caídas se llenarán de agua; en las serranías cuajarán las nieves; azotará el viento los rostros; en las almas de los combatientes florecerá la melancolía, el tedio, el cansancio.

Se hundirán las ametralladoras en el terreno pantanoso; no podrán los Zeppelines revolotear a sus anchas; se humedecerá la pólvora, habrá que dormir bajo techado; a los caballos les será imposible transitar por sitios lloviznosos, por tierras flojas; se desbordarán los arroyos y ríos. No os anuncia esto la próxima terminación de la guerra? Si es así, bendigamos al otoño, y pidámos a Dios que llueva, que llueva mucho, que llueva copiosamente.

En Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Austria, en Rusia, en Bélgica, los brazos fuertes, aptos para el trabajo, están empuñando las armas. Se acerca la sembradura: El arranque del pan que ha de comer Europa. ¿Quién sembrará la tierra? Nos figuramos a una mujer rolliza, sonrosada, ágil, membruda, dirigiendo la yunta de pacíficos buyes, y tras ella un viejecito encorvado, con lenguas barbas blancas, temblón, repartiendo la semilla en el surco abierto, y a unos chichueños rúbios, sonetos jugueteando, en el hato, con un mastín leonado y gruñón, en tanto el sonido del Angelus llega pausado, agónico, sentimental de una silenciosa aldea cercana.

Se llamará al Otoño del año 1914, el *Otoño de la paz*. Durante su imperio se habrá operado uno de los cambios y tras tornos más enormes que registre la Historia. ¿Cómo quedará el mapa territorial y espiritual de Europa después de él? Difícil es saberlo. Si puede predecirse algo: el territorial chorreando sangre, el espiritual profundamente repleto de dolores y odios.

F. VALBÉ.

Madrid 24-Septiembre-1914.

El palanaje en la guerra

El texto de la proclama que los alemanes fijan en cada una de las poblaciones conquistadas, dice así:

«Habitantes: No hacemos la guerra

contra las ciudades y los que las habitan, sino contra el ejército enemigo.

A pesar de esto, las tropas alemanas han sido atacadas por personas absolutamente ajenas al ejército.

Esos paisanos han cometido actos de inaudita crueldad contra nuestros combatientes, sin respetar a los heridos ni aún a los médicos, amparados por la Cruz Roja.

Esas brutalidades nos han obligado, para impedir que se repitan en adelante, a adoptar las determinaciones siguientes:

Toda persona no perteneciente al ejército que sea encontrada con armas en las manos será fusilada sin contemplación, considerándola fuera del derecho de gentes.

Tadas las armas, de cualquier clase que sean, como fusiles, carabinas, revólvers, pistolas, cuchillos, puñales, navajas de grandes dimensiones y todas las materias explosivas que hubiese en la población, serán entregadas al alcalde, y éste, a su vez, las entregará al comandante de las tropas alemanas.

En el caso de que sea encontrada, una vez hecha la entrega, una sola arma, sea cual fuere la casa en que se encuentre; si se demuestra que se ha cometido un acto de hostilidad contra nuestras tropas, nuestros transportes, nuestras líneas telefónicas ó caminos de hierro, ó se prueba que se ha dado asilo a los que hayan hecho armas contra nosotros, serán declarados culpables los rehenes y fusilados inmediatamente.

El alcalde de la población se encargará desde luego de adoptar las medidas que considere más convenientes para mantener la vigilancia y garantizar la seguridad de las tropas combatientes.

En caso contrario, serán puestas en práctica las medidas anteriormente especificadas, y no se concederá el perdón de ningún modo.

Minas submarinas y cruceros auxiliares

En la actual campaña marítima, a pesar de la abrumadora superioridad de su flotilla, las minas automáticas y los cruceros auxiliares ó barcos mercantes armados, que, igual que los pequeños cruceros rápidos alemanes, están causando enormes daños al comercio transatlántico inglés, según se deduce de su prensa que, sin embargo, no habla claramente para no alarmar demasiado a los armadores y evitar la paralización marítima, que sería la muerte de un país esencialmente importador de víveres como el suyo.

Ambos métodos alemanes de ataque les parece muy mal a los ingleses, que los califican durísimamente, y en su afán de levantar al mundo entero contra su rival, se pasan la vida hablando de los barcos mercantes neutrales que se han ido a pique por chocar contra minas; la última relación de esos neutrales hundidos, citaba nueve; pero la prensa inglesa nos lo ha dicho unas veintisiete veces, pues cada caso les sirve, cuando menos, en tres ocasiones: una, al publicar la noticia; otra, para comentar lo bárbaro del procedimiento, y la tercera, para dar la lista detallada hasta el día. En cambio hablan poco de sus pérdidas, que han sido los cruceros «Amphion» y «Pathfinder» y el cañonero torpedero «Speedy», aparte los cruceros «Abukir», «Hogue» y «Cressy», cuya pérdida por su importancia no han podido ocultar, además de un número desconocido de barcos mercantes, de los que casi no nos han citado más que el magnífico «Oceanic» por su importancia y últimamente el «Runo», por llevar 300 pasajeros que se han salvado.

Una imprudencia

(DE NUESTROS COLABORADORES)

Si estuviesen las Cortes abiertas, el telegrama indiscreto y extemporáneo de algunos diputados y políticos catalanes al general Joffe había motivado desagradables incidentes.

Cuando la opinión española se ha manifestado unánime y entusiasta en favor de la neutralidad, es metecedor de toda censura lo que decaban de hacer esos señores diputados, senadores y políticos catalanes, que al felicitar a Joffe formulando votos por el triunfo de los aliados, expresan un juicio temerario y parcial contra el Ejército germano.

Hay en el telegrama dos delitos merecedores de repulsa: uno contra las leyes de la neutralidad, y otro de abuso de confianza del que han sido víctimas los di-

tritos cuya representación ostenta esos caballeros que obran con tanta ligereza.

Los señores Rahola y Garriga Maeso, que firman el despacho como diputados por Barcelona, debieran saber que la inmensa mayoría del cuerpo electoral barcelonés, partidario de la neutralidad, no es posible que vea con gusto que sus representantes en Cortes comprometan al país halagando con exceso a una de las naciones que guerrean. Lo mismo se puede aplicar al senador Moles, al exsubsecretario Emilio Riu y a los demás firmantes que desempeñan cargo parlamentario.

Si les convino infringir la neutralidad, no tenían derecho a llevarse a rastras en el camino de sus delicias la representación que para mejores usos les otorgaron sus electores.

Conducta tan incorrecta habría determinado un enojoso debate de hallarse abiertas las Cortes, siendo causa de que otros diputados proclamasen opiniones contrarias a la de los intemperantes catalanes y que de imprudencia en imprudencia diésemos un espectáculo peligroso.

Todo porque a unos señores que se hallan a muchos cientos de kilómetros fuera del alcance de las balas alemanas se les ha ocurrido, después de una sobremesa en la que correría un poco desbordado el champagne, realizar un acto de rabiosa germanofobia.

De presumir es que a estas horas el presidente del Congreso, que tiene jurisdicción y autoridad sobre todos los diputados, cumpliendo su deber, habrá señalado a los admiradores de Joffe las extralimitaciones en que han incurrido. También podía tomar alguna iniciativa en este sentido el señor fiscal del Supremo, encargado de velar para que no se menoscabe la neutralidad oficialmente decretada.

Si no lo han hecho, creemos que preside un criterio de tolerancia excesiva, del cual pueden usar por igual francófilos y germanófilos; y patrióticamente confesamos de antemano que la falta de energía nos parece harto peligrosa y poco meditada.

CIRICI VENTALLÓ.

Por teléfono

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 25-11-50 m.

No hay tal cosa

El subsecretario de la Gobernación dijo de madrugada a los periodistas, que a pesar de cuanto han afirmado algunos periódicos, sobre todo *El Radical*, no es cierto que el Gobierno se haya comprometido a prestar asistencia a 30.000 heridos.

Tal propósito carece de todo fundamento.

Expulsados de Francia

También nos facilitó el subsecretario un telegrama del gobernador de San Sebastián, en el cual da cuenta de haber llegado a aquella capital 20 hermanas de la caridad, siete médicos y seis enfermeros, expulsados de Francia.

Han sido puestos a disposición del consúl de su país.

Los alemanes avanzan

En la embajada de Alemania en Madrid se ha recibido un despacho oficial de Berlín, manifestando que el centro alemán avanza notablemente habiendo hecho retroceder a los aliados con grandes pérdidas.

Añade que Verdun sigue siendo bombardeado con excelente resultado, merced a las ventajas de la artillería gruesa de Alemania.

Tres contra uno

En el mismo despacho se dice que en el combate con los tres cruceros ingleses echados a pique, sólo tomó parte un submarino alemán.

No es cierto pues, que hayan sido destruidos dos submarinos alemanes.

El hecho ocurrió en el canal de la Mancha, a varias millas de las costas de Holanda.

Una falta de discreción

BURDEOS.—Los firmantes catalanes de la felicitación a Joffe, van a resgalar una espada al citado general.

En Bélgica

PARIS.—Intervista a Adolphe Pétit

iten asegurar que en Bruselas hay reconcentrados de 30 a 40.000 alemanes.

Botín de guerra

De Varselas dicen que ha cruzado un convoy con armas cogidas a los alemanes.

Rusos y austriacos

SAN PETERSBURGO.—Los austriacos han evacuado la Galitzia. La caballería rusa recorre la región sin ser hostilizada.

Un cuerpo de 90.000 rusos está dispuesto a avanzar sobre Prusia.

Muertos ilustres

BURDEOS.—En la batalla de Esterna fué alcanzado por un casco de metralla el hijo del generalísimo alemán, falleciendo en el acto.

También murió en el ataque a Reims el príncipe Otto Victor.

Ciudad bombardeada

ROMA.—El crucero alemán "Edra", ha bombardeado en Calcuta una población india, causando enormes destrozos.

El cólera

Asegúrase que en el ejército austro-húngaro se han registrado nueve casos de cólera.

El Gobierno ha ordenado que el Cuerpo de Sanidad redoble las medidas conducentes a evitar la terrible enfermedad.

Los bravos alanos

PARIS.—Han llegado 46 alanos, hechos prisioneros por avanzar demasiado hacia la línea de fuego de los aliados.

No les preocupa su situación, si los libertaran dicen que volverían a la línea de fuego.

CONFERENCIA DE LA TARDE

Madrid 25-3'30 L.

Mujeres heroicas

SAN PETERSBURGO.—Entre los prisioneros alemanes que los rusos cogieron al principio de la guerra, se encuentran algunas mujeres que pelearon con gran bravura.

Una anciana de 60 años estuvo haciendo fuego con una ametralladora, e hizo a los rusos 15 muertos.

Cuentas galanas

Un personaje ruso ha dicho que al negociar la paz Rusia impondrá a Austria las siguientes condiciones:

Anexión de la Transilvania a Rusia.

Incorporación de la Bosnia a Serbia y Grecia.

Idem de la Herzegovina a Montenegro.

Idem de Trieste y otras posesiones a Italia.

De Francia

BURDEOS.—Se conoce una nueva nota del general Joffre.

Dice en ella que el centro aparece un tanto paralizado.

En la izquierda alemana se combate con insistencia.

Los aliados contienen el ataque alemán en la derecha.

Los corresponsales de los periódicos envían noticias de la gran vigilia de la noche santa en Viena. En la crónica de Danubio, el corresponsal de ABC, lo ha leído, y por qué no decirlo, las lágrimas han acudido a mis ojos. El espectáculo de un pueblo entero que se postra de hinojos para pedir la protección del Altísimo, es un hecho que no será fácil pueda realizarse en los demás Estados.

Cierto que la humanidad, en presencia de las grandes catástrofes, vuelve sus ojos a Dios; cierto que en Francia también se hacen rogativas y que son muchos los franceses que a ellas acuden; pero son de iniciativa particular, y en esos cultos y en esas súplicas no toma parte el pueblo entero, cuyos gobernantes han puesto especial empeño en matar su fe. Esas manifestaciones colectivas tan hermosas, tan emocionantes y que tan aceptables deben ser a los ojos de Dios, no se dan, no se pueden dar en las naciones en que se pretende reducir las prácticas y el sentimiento religioso a cosas meramente privadas y de familia; es un paso para imponer el ateísmo, acabar con la oración colectiva de los pueblos.

Dicen que Inglaterra, que bebe la

sangre de los pueblos débiles, es la protectora de ellos; dicen que Francia, que oprime a sus súbditos mejores, es la que ostenta en el conflicto europeo la bandera de la civilización; y dicen que Austria, que se postra ante el Redentor de los hombres, y Alemania, que sólo en Dios deposita su confianza, son las avanzadas de la barbarie. ¡Qué sarcasmo!

Academia General

de Enseñanza

Ciudad Real

MATRÍCULA.—Queda abierta en la Secretaría de este Centro para el próximo curso, hasta el último día del mes actual en las siguientes Secciones:

1. Enseñanza.—En la Escuela Graduada sólo se admite un número limitado de discípulos en sus tres grupos de: Primarios, Elemental y Superior. Las enseñanzas de Francés, Mecanografía y Párrafos están encomendadas al profesor Sr. D. AMADEO POISAT, y las restantes a profesores de instrucción primaria.

2. Enseñanza.—Los alumnos del Bachillerato son matriculados oficialmente en el Instituto de esta capital, asistiendo además a las clases y estudios de la Academia, desempeñados e inspeccionados por DOCTORES y LICENCIADOS en las FACULTADES DE CIENCIAS Y LETRAS.

Carreras especiales.—En la actualidad pueden prepararse para las convocatorias de Correos y Telégrafos, a cargo de oficiales de dichos Cuerpos, y las de Sobrestantes y Ayudantes de Montes, en las dependencias de los Ingenieros.

FRANCISCO RUS, D. RAFAEL DE LA LLAVE y D. FERNANDO BARÓN.

La preparación para las convocatorias militares con arreglo al nuevo plan, particular, está encomendada al capitán de Artillería e Ingeniero industrial DON SALVADOR PUJOL RUBALDO.

Advertencia.

Las planas del internado deberán solicitarse con anticipación y se concederán según el orden en que se hagan las peticiones, expresando la edad y estudios que deseen emprender los alumnos.

Puede visitarse la Academia para averiguar las condiciones que reúne, y detalladamente en el Boletín que se facilitará a quien lo pida.

La Dirección.

Desgracias y delitos

Incendios

La guardia civil del puesto en Fuente-liente, comunica el haberse registrado algunos incendios en montes propiedad del Estado, sitos en dicho término municipal.

El siniestro de más importancia ha sido el acaecido a últimos del mes de Agosto que fueron pasto de las llamas 25 árboles y 216, de diferentes clases, 25 encinas y 216 alcornoques, valorándose los daños en unas 5.080 pesetas.

Se desconoce si estos sucesos han sido casuales o intencionados.

Robo de una caja

Las autoridades de Argamasilla de Calatrava, aún no han puesto en claro quien o quienes puedan ser el autor de una caja de caudales robada en la estación del ferrocarril de dicho pueblo.

Las noticias llegadas esta mañana al Gobierno civil de esta capital, dicen que la caja robada ha sido hallada sobre un montón de paja, presentando señales de haber sido forzada.

La benemérita de aquella villa continúa trabajando, para poner en claro el hecho.

Un detenido

Anteayer fué detenido en Chillón, y conducido a la cárcel de Almodóvar del Campo, un individuo llamado Isidoro Pedraza. La detención de este sujeto le llevó a cabo la Guardia civil de servicio en Chillón, que lo verificó según mandamiento de prisión expedido por el señor juez de Instrucción de Almodóvar.

OBRA NUEVA

SE HA PUESTO A LA VENTA EN LAS LIBRERÍAS DE MADRID Y PROVINCIAS. EDITADA POR LA CASA DE FERNANDO FÉ, LA NUEVA OBRA LITERARIA TITULADA

Del Solar Ridalga

DE ISAC ANTONINO, AVICHO, CON PRÓLOGO DEL ILUSTRE CRÍTICO JOSÉ FRANCÉS Y CUBIERTA EN TRICOMÍA DEL INSIGNE ANDRADA.

EN CIUDAD REAL, LIBRERÍA DE CARLOS PÉREZ, CALLE DE LA FERIA.

CUNETO

CADENA DE PAZ

El magnífico trasatlántico español X..., hallábase en el amplio puerto del río Janeiro dispuesto ya para proseguir su viaje de retorno a Europa. La mañana era de las pesadas y calurosas, anunciando un día de los más ardientes de aquella tropical tempestad. Aparecía el cielo tolidado por nebulosidad gris, más blanquecina que un cendal tenue de cenicienta, débil defensa contra el deslumbrador torrente de luz solar que fulguraba potentísimo. Nebulinas vagozotas prendidas a una y otra ribera, velaban los islotes y de una parte la campiña y de otras las alturas, desde las cumbres de Corcovado hasta el pie de Pao-da-Asucar y así la grandiosa y hermosísima vegetación americana y casi acuática veíase a través de aquel finísimo vapor como a través de un finísimo fanal.

En la popa del buque, sentados en sendas butaquitas de mimbres, estaban a la borda de estribor y a no mucha distancia una de otra dos familias; eran dos interesantes grupos de pasajeros. Había en uno de los grupos una dama de unos treinta y ocho años, blanca, rubia y aunque no podría ser calificada de bella, agradable por la apacibilidad y dulzura del alma que bien se revelaban en su rostro sereno y melancólico. Cerca de ella había dos niños, una niña y un niño, mejor dicho, un muchacho, pues ya había en él el robustez, apostura y expresión de hombrecillo. La niña era realmente linda; era un retrato miniatura de su madre, pero en cuyo retrato hubiérase tratado de embellecer y perfeccionar el rostro de la señora. El muchacho, más que rubio, rojillo, un poco hurao de gesto un verdadero cachorro de león. Ambos niños estaban silenciosos, quietos, tristes, como pajarillos prisioneros.

El otro grupo hacía una señora joven y agraciadísima y de exquisita elegancia, una señorita muy bonita y dos niños gemelos de portentosa semejanza. Este grupo era una familia francesa; era una familia alemana. Los niños de una y otra hacían por no cambiar miradas con el opuesto grupo o se miraban recelosamente. Todos comprendían que era necesario guardar una prudentísima conducta; así los alemanes, como los franceses, menos el cachorro que estaba adusto entretejiendo la frente y como perro con ganas de hincar los dientes.

Hacia dos meses que en el Brasil se había tenido la noticia terrible de haberse tallado en Europa la guerra internacional. La dama francesa era esposa de un médico parisiense que, habiendo ido tres años a Francia, se enamoró del país y decidió fijar en él su residencia. Y tornó a Francia a dar cuenta de su comisión y volvióse a Río Janeiro, trasladando con él a su hermana, y a sus hijos. La señora alemana era esposa de un ingeniero mecánico de Heidelberg, que llevaba muchos años establecido en el Brasil. Así el médico francés como el ingeniero alemán, ambos por patriotismo, habían marchado hacia ya tiempo a alistarse en sus respectivos ejércitos. Las familias de uno y otro resolvieron al cabo de un mes, reunirse a ellos. Cuando el barco levó anclas y empezó con majestad su marcha, los pasajeros de primera clase llegaron a saber que a bordo, en tercera clase, iban muchos alemanes y franceses jóvenes y pobres, y que estos jóvenes eran reservistas que se dirigían a Europa con el propósito de hacer lo posible por llegar a Alemania a unirse a los ejércitos del Kaiser unos y a los de la República otros, para cumplir con lo que ellos entendían que era un sacrosancto e ineludible deber de patriotismo. ¡Había peligro!, decíanse los pasajeros españoles y americanos que iban a bordo. No, el barco era de una nación leal, sinceramente dispuesta a la más absoluta neutralidad. El capitán, un verdadero capitán de la marina mercante española y, por lo tanto, valeroso, celoso y sobre todo veraz, aseguraba que no había el separado a los franceses de los alemanes y unos y otros habían prometido, empeñado su palabra de honor, respetar la hospitalidad, ser discretos, prudentes, corteses y nobles. Y cumplían su palabra, decía el capitán, porque se ve que son todos hombres valientes, pero añadió:—Aquí solo puede haber un peligro.

—¿Un peligro?—interrogó un pasajero. —El peligro de que rompan las hostilidades aquellos pequeños, replicó el marino señalando a los grupos de las familias francesa y alemana. Lo temo porque una chispa puede ser causa siempre de un incendio. Durante más de hora y media nada alteró el sosiego ni en una ni en otra de las referidas familias. La señora alemana había abierto un libro y leía en alta voz; sus hijos atendían a la lectura. La señora francesa tenía en sus brazos a su hijita; la señorita hacía labor y los dos gemelos, que eran próximamente de la misma edad que el cachorro alemán, divertíanse con una máquina fotográfica.

El trasatlántico hallábase ya en alta mar hacía tiempo cuando visos aparecieron en la lejanía un barco de guerra. ¿De guerra? Sí. Sin duda un barco inglés. En efecto era un crucero británico. El león

cete, al verlo, pensó fuese aquel buque un buque alemán y gritó, mejor dicho, dió un graznido y aun más propiamente se diría, un rugido con palabras alemanas. Salutación de entusiasmo al aparecido. Los franceses, sabiendo que era un barco inglés, un aliado, dieron un viva Francia.

¡Muera Francia!—exclamó el cachorro, y los franceses, igualmente altos, igualmente forzados y animosos, arrojáronse al muchacho algo más fuerte que ellos y enredáronse en lucha, rabiosos, ciegos, casi feroces. La dama francesa dejó en brazos de la señorita a la niña y separándose a los gemelos de la pelea púsose de lante del alemanillo protegiéndole y al tiempo la alemana hizo lo mismo con los francesitos. La señora francesa exclamó en correcto alemán, dirigiéndose a la dama alemana:—Perdonad, señora. Los niños no tienen reflexión. A lo que contestó la señora alemana en francés:—Perdonad vos, señora, que mi hijo es violento y demandado. Al decir esto con rápido ademán de la bolsa de la señora alemana cayó al suelo un rosario... y la señora francesa lo recogió, lo besó y con viva emoción se lo entregó a la alemana.

—¿Sois católica, señora? —Sí... y ¿vos también? —Somos todos hermanos!, exclamó con los ojos llenos de lágrimas la dama francesa. Y ambas por un mismo impulso se acercaron y se abrazaron.

Poco después todos los niños obedeciendo a sus madres, abrazáronse también. La religión—decían—es nuestra verdadera patria.

—¡Ah, exclamaba el capitán... Ni unos ni otros son enemigos... El verdadero enemigo tal vez es el que allí aparece. Y señalaba al terrible crucero inglés... —

JOSÉ ZAHONERO.

ABONOS DE DEMETRIO ALONSO

ANALISTAS

CALATRAVA, 2 CASTELLAR, 2

DE SOCIEDAD

Los que viajan

Ha llegado de Almadén, D. Manuel F. Langa. Se encuentran en éste, el propietario don Mariano Marquez y su hijo, de Tomelloso.

Mejorías

Encuéntrese bastante mejorado de la dolencia que aquejaba a consecuencia del accidente sufrido recientemente, D. José María de la Cruz, director de los asilos benéficos de esta ciudad.

Hoy ha asistido a la oficina de la Administración de Rentas, repuesto de la enfermedad padecida, el jefe de dicha dependencia, don Juan Navarro Zúñiga.

Celebramos muy de veras ambas mejorías. Hemos saludado a nuestro distinguido amigo el párroco de Tomelloso D. Vicente Borrell.

Esta noche sale para Villamayor de Calatrava el diputado provincial D. Sacramento Hidalgo.

POR TELEFONO

EN LA PRESIDENCIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 25-3'40 L.

De las Cortes

El Sr. Dato al hablar hoy con los periodistas, ha manifestado que cuanto se diga sobre el supuesto deseo del Gobierno de prolongar indefinidamente la clausura de las Cortes, es perder el tiempo.

Tal asunto no ha sido llevado a Consejo, ni tampoco se ha consultado sobre el mismo a los jefes de las minorías.

Lo afirmado, pues, carece de todo fundamento.

Nadie ha pensado en pedir un bill de indemnidad, en primer lugar porque no ha de ser necesario.

Hasta principios de Octubre no habían de reanudarse las tareas parlamentarias, y por tanto no ha de extrañar que nada se haya tratado aún acerca de la fecha de reapertura.

Se tratará en uno de los primeros Consejos de dicho mes.

Los presupuestos no serán prorrogados.

El gobierno presentará su proyecto a las Cortes, y podrán ser aprobados antes de fin de año.

ACADEMIA PREPARATORIA

Para carreras militares

Dirigida por el Capitán de Artillería D. B. Francisco Ariz Galindo

Brillantes resultados en la convocatoria de Julio último.

PIDANSE REGLAMENTOS

Castellanos, 18.—VALDEPERAS

POR TELEFONO

El día en Madrid

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 25-3'50 L.

El Consejo de Estado

Esta mañana se ha reunido el Consejo de Estado, aprobando algunos créditos extraordinarios de varios ministerios.

Entrevistas

Con el jefe del Gobierno conferenciaron brevemente los ministros de la Guerra y de Estado.

Regreso de Azcárraga

Hoy regresó de su temporada veraniega el Presidente del Senado.

El Sr. Dato se propone conferenciar con el ilustre general.

Los de Gijón

El Sr. Sánchez Guerra no ha manifestado que celebró su anunciada entrevista con los obreros y patronos de Gijón.

Sus impresiones son bastante optimistas. Cree que se solucionará el conflicto de un momento a otro.

Agradecidos

Varios diputados de la provincia de Cádiz han visitado al jefe del Gobierno para expresarle su gratitud por haber concedido a la capital andaluza un depósito comercial.

Un Congreso

Se ha celebrado la reunión preparatoria del Congreso de federaciones patronales de España.

El Sr. Ugarte excusó su asistencia por tener ocupaciones perentorias que atender.

Viaje del ex sultán

En el ministerio de Estado se recibió un despacho del gobernador civil de Córdoba, dando cuenta de la salida de Ab-el-Azid para Madrid.

En las pocas horas de su estancia visitó la Catedral y otros monumentos de Arte.

Estuvo también en la feria de ganados.

La casa de Argamasilla de Calatrava

Movimiento de población

Según datos de la dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, procedentes de los Registros civiles, el movimiento natural de la población de la provincia de Ciudad Real durante el mes de Agosto fué el siguiente:

Población calculada 399.935

Nacidos, 901; varones, 425; hembras, 476; legítimos, 880; ilegítimos, 19; expositos, 2. Muertos, 21; varones, 12; hembras, 9; legítimos, 19; ilegítimos, 2; expositos, 0.

Natalidad por 1.000 habitantes, 2,25; matrimonios, 194; nupcialidad por 1.000 habitantes, 0,49; mortalidad por 1.000 habitantes, 2,41.

DEFUNCIONES

Varones, 490; hembras, 475; menores de cinco años, 572; de cinco y más años, 393; en hospitales y casas de salud, 15; en otros establecimientos benéficos, 14; fiebre tifoidea (tifo abdominal), 10; fiebre intermitente y caxiquia palúdica, 10; viruela, 8; sarampión, 25; coqueluche, 5; difteria y crup, 12; gripe, 21; otras enfermedades epidémicas, 4; tuberculosis de los pulmones, 22; tuberculosis de las meninges, 2; otras tuberculosis, 9; cáncer y otros tumores malignos, 13; meningitis simple, 55; hemorragia y reblanqueamiento cerebral, 32; enfermedades orgánicas del corazón, 37; bronquitis aguda, 33; bronquitis crónica, 7; neumonía, 20; otras enfermedades del aparato respiratorio (excepto la tisis), 20; afecciones del estómago (menos cáncer), 6; diarrea y enteritis (menores de dos años), 280; apendicitis y tífis, 1; hernias, obstrucciones intestinales, 9; cirrosis del hígado, 7; nefritis aguda y mal de Bright, 12; septicemia puerperal (fiebre, peritonitis, flebitis puerperales), 2; otros accidentes puerperales, 2; debilidad congénita y vicios de conformación, 23; senilidad, 26; muertes violentas (excepto el suicidio), 14; suicidios, 1; otras enfermedades, 223; enfermedades desconocidas o mal definidas, 11.

Total de defunciones, 955.

Fábrica de hielo

Por ampliar o ras de sus industrias que reclaman su atención, se cedería el negocio en buenas condiciones.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava

